



Julieta Dobles presenta su libro galardonado con el segundo premio "Adonais", en la "Tertulia Hispanoamericana" del Instituto de Cooperación Iberoamericano en Madrid. Le acompañan los poetas españoles Rafael Montesinos y Rafael Morales, ambos, premios nacionales de Literatura. (Díaz Cabezas).

Julieta Dobles vista por literato español

El 17 de diciembre pasado, la poetisa Julieta Dobles, quien se encuentra actualmente en el país, fue premiada con el segundo lugar del premio "Adonais" correspondiente a 1980, por su poemario "Hora de lejanías". El primer lugar, el año anterior, lo obtuvo su esposo Laureano Albán, por su obra "Herencia de otoño".

Desde España esta pareja de poetas costarricenses ha brindado tres grandes satisfacciones. Además de los ya mencionados, Albán obtuvo el premio de Cultura Hispánica, que otorga el Ministerio de Educación español.

Así como su esposo, Julieta Dobles ha sobresalido y ahora los relacionados con el campo se han interesado en conocer más profundamente su obra. Algunos ya lo han hecho aquí en Costa Rica antes de su viaje a España como es el caso del profesor universitario Rafael Morales, Premio Nacional de Literatura de España y profesor de literatura de la Universidad Complutense de Madrid.

"Ancora" ofrece ahora las apreciaciones de este especialista en torno al mensaje de la poetisa.

"Hace pocos años, durante un viaje de conferencias y lecturas poéticas que realicé por diversos países de Iberoamérica, tuve la dicha de llegar a San José de Costa Rica y de tomar contacto allí, no ya sólo personal, sino también literario, con algunos de los poetas más representativos de la considerada, según unos u otros críticos, la cuarta o la quinta generación poética costarricense de nuestro siglo, generación a la que Alberto Baeza Flores en su penetrante estudio *Evolución de la poesía costarricense* (San José, 1979) ha denominado **Generación de posguerra**, formada, según él, por los poetas nacidos entre 1931 y 1945, y que Carlos Rafael Duverrán, en su bien perfilada antología *Poesía contemporánea de Costa Rica* (San José, 1973) había reducido a los po-

etas nacidos entre 1938 y 1948. Pues bien, dentro de esta generación de fronteras cronológicas todavía fluctuantes para la crítica, yo encuentro, incluso dentro de su más amplia dimensión y a través de lo poco que he podido conocer y contrastar directamente, una evidente preocupación por la poesía entendida como fenómeno estrictamente expresivo, que es lo que yo también he defendido siempre. De ahí el gran interés que estos nuevos poetas costarricenses despertaron en mí. Podríamos decir que para los poetas más representativos de esta generación, especialmente para los más tardíos, entre los que se cuenta Julieta Dobles, la poesía no está nunca, contrariamente a lo que algunos creen, ni en las cosas, ni en las ideas, ni en los sentimientos, aunque cosas, ideas y sentimientos, es decir, aunque la vida toda crepita centelleante entre sus versos. Para estos nuevos poetas sólo la magia de la palabra entendida como materia artística es capaz de engendrar el verdadero poema, que no por eso ha de estar nunca desvinculado de su raíz humana, que es siempre el mejor arranque generador de lo que ha de ser sobre todo una obra de arte, creo yo.

Pues bien, una de las figuras más representativas de este grupo valorador de la sugestión artística de la palabra es, sin duda alguna, Julieta Dobles, dos veces galardonada con el premio Aquileo Echeverría, máximo galardón

Pasa pág. 4